

HERMANOS TODOS

**«SI ALGUNO DICE: “YO AMO A DIOS”,
Y ODI A SU HERMANO, ES UN MENTIROSO».
QUIEN NO AMA A SU HERMANO, A QUIEN VE,
NO PUEDE AMAR A DIOS A QUIEN NO VE». (1JN 4.20)**

Nos acercamos nuevamente a la celebración de la fiesta del Beato Francisco Palau. Transitaremos estos días iluminados y acompañados por dos singulares “Francisco”: nuestro padre fundador y el siervo de los siervos, Francisco I.

Reflexionaremos y oraremos sobre esta VERDAD que atraviesa la vida de ambos: la DIMENSIÓN UNIVERSAL DEL AMOR FRATERO, de la cual habla la última encíclica del Papa “Fratelli Tutti” (Hermanos Todos). Y lo haremos en esta hora particularmente difícil para la humanidad que se ha visto afectada por la pandemia del Covid-19 y por los acontecimientos económicos, políticos, sociales, eclesiales que vivimos como sociedad.

Esta DIMENSIÓN UNIVERSAL DEL AMOR FRATERO, cobra especial significado para nosotros Palautianos ya que expresa el llamado más profundo que hemos recibido, a través del cual expresamos el don de la comunión: la FRATERNIDAD.

Les ofreceremos pautas, textos, oraciones a usar con total libertad, según lo inspire el Espíritu que anima y da vida al Cuerpo que es la Iglesia.

Sólo deseamos que estos momentos orantes puedan reavivar el fuego del Espíritu, encender los grandes anhelos de FRATERNIDAD y discernir acciones concretas para llevarlos a cabo para así

VIVIR AQUELLO QUE SOÑAMOS.

DÍA PRIMERO:

SOÑEMOS JUNTOS

“Deseos” “sueños” son los altos ideales a los que nuestro corazón tiende y que son el motor de la acción, bien supo de esto nuestra Santa Madre Teresa de Jesús *“está claro que hemos menester trabajar mucho, y ayuda mucho tener altos pensamientos para que nos esforcemos que lo sean las obras”* (CV 4,1).

Es por esto por lo que comenzaremos nuestro primer día de la novena haciendo declarando nuestro derecho a SOÑAR Y SOÑAR JUNTOS.

PIDAMOS JUNTOS LA GRACIA DE QUE “... frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros, seamos capaces de reaccionar con UN NUEVO SUEÑO DE FRATERNIDAD y de amistad social que no quede en palabras...” FT6

¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos, se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos». Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos. (FT 8)

De nuestros Documento Capitular XV
Capítulo Gral:

“Nuestro anhelo es hacer perceptible el don de la fraternidad concedido por Dios a toda la Iglesia. A imagen de la relación trinitaria, estamos llamadas a ser signo de unidad en la diversidad y células de intensa comunión fraterna donde el amor se traduce en servicio y apertura a cada persona”.

**YO DESEO QUE TODAS SEÁIS...
UN SOLO Y UN MISMO ESPÍRITU”**

Cta. 7, 2.



Canto: DESEOS (Maite López: <https://youtu.be/4RxBw1IH0tU>)

Deseos de sanar las heridas
de quien sufre.
Deseos de abrazar
y de derrochar ternura.
Amar hasta el límite, hasta el extremo.
Caminar codo a codo
con todos vosotros.

**Bienvenidos seáis, deseos míos,
quedaos conmigo
acompañad mi camino,
recordadme que estoy viva,
que no estoy sola,
que alguien os puso en mí
Deseos...**

Deseos de gritar la verdad
y que la escuchen.
Deseos de acabar

de una vez con la injusticia.
Vivir sin defensas,
con manos abiertas.
Salir de mi mundo y entrar en el tuyo.

Deseos de romper
las cadenas de la muerte.
Deseos de reconciliación,
de paz auténtica.
Mirar cara a cara las dificultades.
Buscar lo que más
nos acerque a la meta.

Deseos de amar y ser amada
enteramente.
Deseos de compartir la vida,
de entregarme.
Crear en la fuerza que llevamos dentro;
Beber de la fuente de todo deseo.

¿QUÉ SUEÑA, QUÉ ANHELA TU CORAZÓN PALAUTIANO?

... PRESENTÉMOSLO A CRISTO IGLESIA...

ORAMOS JUNTOS:

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras
Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.
(FT, 287)

